

Diciembre, 2020

LOS FLUJOS FINANCIEROS ILÍCITOS Y SUS CONSECUENCIAS ECONOMICAS

Estimaciones [recientes](#) sugieren que el valor de los flujos financieros ilícitos relacionados con el tráfico de drogas en el hemisferio occidental se encuentra entre \$ 80 y \$ 90 mil millones al año. Esta enorme suma ingresa a la economía legal luego de un proceso de lavado. Un elemento de este proceso, que a menudo se pasa por alto, es el efecto de estos flujos de capital en el modelo económico nacional y, además, la forma en que los cambios en ese modelo económico pueden facilitar el proceso de lavado.

Puntos clave

- La liberalización de las economías nacionales, particularmente desde la década de 1990, ha aumentado la facilidad con la que los grupos criminales pueden lavar sus ingresos.
- Los enormes flujos de capital relacionados con la actividad ilícita pueden crear presiones para aplicar distintas políticas macroeconómicas, y a la vez tener un impacto contrario al desarrollo económico.
- La creciente financiarización de la economía global ha permitido que los grupos criminales se aprovechen de los mecanismos de lavado que también utilizan los individuos ricos, las corporaciones y los funcionarios corruptos.

Contexto

Los flujos financieros ilícitos y el lavado de dinero son fenómenos globales. Ambos están influenciados por decisiones de política económica y, a su vez, pueden crear presión sobre los responsables políticos para que apliquen determinadas políticas.

La liberalización económica, que se ha acelerado en las últimas tres décadas, ha sido beneficiosa para los grupos criminales. A principios de la década de 1990, por ejemplo, la *Drug Enforcement Administration* (DEA) de Estados Unidos evaluó la situación en Colombia y [observó](#) que "los elementos criminales, incluidos los



principales capos de la droga ... se están beneficiando de la liberalización de la economía colombiana".

En particular, la liberalización del sector de servicios financieros y la privatización de muchas instalaciones comerciales dieron a los traficantes una nueva forma de lavar sus ingresos. Estas reformas, señala el informe, "harán mucho más difícil para los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley de drogas realizar investigaciones financieras relacionadas con el lavado de dinero de las drogas en Colombia y en otros países". Cientos de millones de dólares, derivados de la venta de drogas ilícitas, inundaban el país en los 90. Y, si bien esto generalmente se considera problemático, el informe también reconoció que las bandas criminales no eran los únicos beneficiarios:

"Los ingresos generados por la afluencia de las ganancias de las drogas a la economía le han proporcionado al gobierno colombiano fondos para el pago de la deuda y el desarrollo de la infraestructura nacional. Además, a través de la compra de valores emitidos por el gobierno, los narcotraficantes colombianos están invirtiendo en el desarrollo económico futuro de su país".

La conclusión demuestra la naturaleza contradictoria de estos flujos. Incluso la UNODC ha [señalado](#) que, "claramente, hay 'beneficios' que se acumulan para los países que sirven como reservas de los ingresos del comercio internacional de drogas". En resumen, los flujos ilícitos proporcionan a los gobiernos nacionales reservas de divisas; la falta de tales reservas es un problema permanente de los países en desarrollo, que generalmente exportan productos primarios y necesitan divisas para importar bienes de capital.

Otro estudio de la UNODC ha [analizado](#) las presiones sobre los responsables de la formulación de políticas creadas por estos "beneficios a corto plazo". "Para aquellos que enfrentan cargas de servicio de la deuda aparentemente insostenibles", argumenta el informe, "el dinero de las drogas puede verse como una panacea para una amplia gama de otros compromisos públicos". En situaciones desesperadas, "los funcionarios se encuentran atrapados en un dilema entre mirar hacia otro lado para financiar los gastos gubernamentales y hacer cumplir las leyes contra el tráfico de drogas. En los mercados financieros, los gobiernos a menudo se encuentran en una situación análoga: al relajar los controles y establecer refugios de dinero seguro para atraer a los inversores, corren el riesgo de atraer fondos ilícitos, perder solvencia y reducir las perspectivas de estabilidad financiera a largo plazo".

No sabemos hasta qué punto estos flujos han influido en las decisiones de los responsables políticos. En Colombia, por ejemplo, los flujos de divisas podrían haber reducido los incentivos para diversificar la estructura de producción, el medio convencional para eliminar la restricción de la balanza de pagos. De hecho, durante

la década de 1990 en ese país, fue posible tener déficits en cuenta corriente persistentes (importaciones superiores a exportaciones) porque la cuenta de capital tenía un superávit, en parte gracias a las entradas de capital ilícito. En el mismo período, la liberalización económica provocó un auge del gasto privado, luego la deuda privada y los déficits públicos. “El rápido proceso de deterioro fiscal y el exceso de gasto privado sobre la renta disponible”, [señala](#) un estudio académico, “se vieron facilitados en gran medida por las enormes entradas de capital extranjero. Permitieron que la economía mantuviera un gran y creciente déficit por cuenta corriente de la balanza de pagos entre 1992 y 1997”.

Pero una consecuencia fue la apreciación del peso colombiano, una forma de "enfermedad holandesa" atribuible en parte a los flujos ilícitos de dólares hacia la economía y la consiguiente demanda del peso colombiano. La OEA ha [reconocido](#) la posibilidad de tal resultado, mientras que la DEA ha [señalado](#) que en el caso colombiano, “la apreciación del peso y el subsecuente incremento en el 'valor real' del peso han perjudicado significativamente a los productores manufactureros y agrícolas”. En el mismo sentido, el New York Times, citando un estudio de Fedesarrollo, [observó](#) que el tráfico de drogas ilegales y el contrabando estaban conduciendo a una "desindustrialización" acelerada.

El dinero de la droga se lava tradicionalmente a través de bienes raíces (una protección contra la inflación), casinos, concesionarios de automóviles, construcción, etc. Y los ingresos se gastan en artículos de lujo, generalmente importados, lo que significa que “no hay un efecto expansivo en la economía colombiana”, citando al New York Times.¹ En este sentido, la presencia del narcotráfico en el territorio nacional es similar en términos de desarrollo a una industria exportadora de bajo valor, o Inversión Extranjera Directa (IED) improductiva: si bien aporta reservas de divisas, los ingresos no se invierten en capacidad productiva.

En Colombia, el dinero de la droga también tiene el impacto perverso de apoyar el modelo económico nacional excluyente. Las fuerzas paramilitares son financiadas por el narcotráfico, y estos grupos han sido históricamente las tropas de choque del modelo económico del gobierno. Al asesinar a sindicalistas, contribuyeron a las tasas extremadamente bajas de afiliación sindical y sofocaron las demandas para reformas significativas. El asesinato de políticos progresistas, por paramilitares y traficantes, ha tenido un efecto similar. La apropiación de tierras por parte de los paramilitares también ayudó a consolidar la posesión de la tierra y el modelo de desarrollo basado

¹ La ONUDD ha [observado](#) tendencias similares en otras regiones: “En África occidental, en los últimos años, parece que se han invertido cantidades importantes de dinero delictivo en la construcción de casinos. Ejemplos recientes de traficantes de armas y drogas en algunos de los países de los Balcanes occidentales revelaron importantes inversiones en construcciones a gran escala, que van desde casas de apartamentos, centros comerciales y centros de negocios hasta puertos de yates, financiados oficialmente por bancos extranjeros, aunque con fondos criminales”.

en gran parte en el petróleo, la minería y el monocultivo. Los estudios incluso han [demostrado](#) que "la violencia perpetrada por grupos armados que simpatizan con los intereses del sector petrolero, es decir, las fuerzas armadas públicas y los paramilitares de derecha, han facilitado la IED en el sector petrolero de Colombia". Tenemos, por tanto, un sistema que se refuerza a sí mismo: un sistema económico beneficioso para los grupos criminales, combinado con la violencia financiada con ingresos ilícitos que sirve para perpetuar ese modelo.

Análisis

Dado que miles de millones de dólares relacionados con la actividad ilícita continúan fluyendo a través de la economía mundial, deben reconocerse sus posibles presiones sobre la formulación de políticas macroeconómicas, así como el posible impacto negativo para el desarrollo. Los problemas van más allá de las posibilidades de corrupción o creación de economías subterráneas. Está claro que las decisiones económicas a nivel nacional, si bien generalmente se consideran no relacionadas con el tráfico de drogas, pueden tener resultados en contra del desarrollo o hasta ['pro-narcóticos'](#).

Uno de los obstáculos para combatir estos flujos financieros ilícitos es que los traficantes ahora se aprovechan de los mismos mecanismos, incluidos los paraísos fiscales y las empresas extraterritoriales, que utilizan los individuos de alto "valor neto", los políticos corruptos y las corporaciones. Un narcotraficante, por ejemplo, hoy blanqueará dinero utilizando los mismos medios que una corporación que envía sobornos a funcionarios gubernamentales. Mientras tanto, la liberalización de las cuentas de capital ha facilitado el movimiento de dinero por todo el mundo. Adoptar medidas enérgicas contra los flujos ilícitos y el lavado de ganancias ilícitas significaría implementar más restricciones en las cuentas de capitales y abordar las lagunas en el sistema legal. Sin embargo, la respuesta global ha sido escasa. El sistema de justicia estadounidense en particular [demuestra](#) "una curiosa indiferencia hacia los delitos de cuello blanco". Y aunque los funcionarios han prometido reformas constantemente, un estudio [observa](#): "hemos esperado lo suficiente para concluir que no son sinceros".

Autor: Ross Eventon
Imagen cortesía de ccpix.com